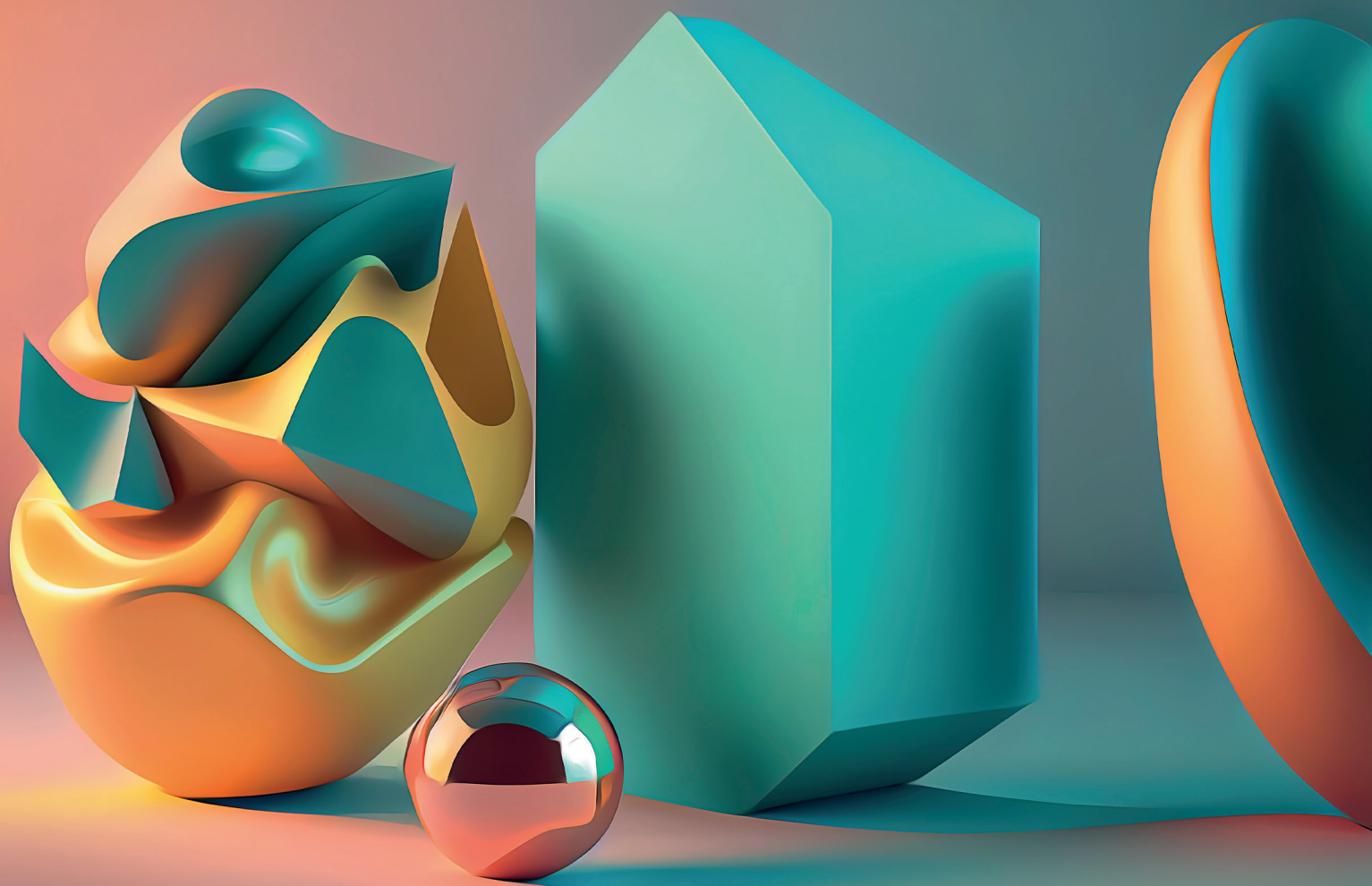


Ideales

Otro espacio para pensar



Instituto de Educación
a Distancia *IDEAD*

La formación de subjetividades emocionales infantiles en la educación temprana

Óscar Leonardo Cárdenas Forero,
Yerly Viviana Gaitán Plaza,
Natalia González Hernández
Estefanía Leal Peña³

Resumen

Durante el estado de confinamiento mundial provocado por la aparición del virus del Covid-19, y tiempo después de esta situación, se comenzó a percibir en la escuela un inusitado interés y un incremento exagerado por las emociones infantiles, y una preocupación desmedida por diseñar alternativas para lograr su óptimo desarrollo. La pandemia tuvo un impacto particular en el desarrollo emocional, al punto que, los maestros, los niños y las niñas tuvieron que adaptarse rápidamente a situaciones inesperadas como el aislamiento social, la comunicación a distancia, el uso de metodologías digitales y la preocupación por la salud física, mental y emocional.

La escuela se vio obligada a utilizar herramientas y prácticas electrónicas sin un tiempo adecuado de transición, lo que generó un cambio abrupto en la vida de los estudiantes y en su forma de ver y de relacionarse con el mundo. En esta perspectiva, el presente artículo, utilizando una visión foucaultiana y, basándose en la exploración documental, describe en clave de sospecha el proceso de formación de subjetividades emocionales infantiles durante y luego de la pandemia. Revelando

preliminarmente que, si bien es cierto, la dimensión emocional se vio afectada en este tiempo, curiosamente, también se hizo natural su existencia, otorgarle un valor *insólito*, como condición esencial para formar tempranamente sujetos emocionales y para optimizar los aprendizajes.

Introducción

La pandemia mundial, efecto del surgimiento del virus del Covid-19, puso en evidencia una inusitada *valoración* que se le comenzó a dar al desarrollo emocional de los niños y niñas, dotándolo de una importancia, que hasta ese momento no poseía, al parecer, debido a su marcada relación con el aprendizaje. Este hecho tuvo profundas repercusiones e impactos significativos en su bienestar emocional, pero imperceptiblemente, en sus procesos de aprendizaje, exacerbando los desafíos emocionales que ya existían latentemente en la escuela. En este contexto, las emociones son *revalorizadas*, resulta relevante explorar cómo fue que esto comenzó a ocurrir y cómo se convirtió este acontecimiento en una condición básica para la constitución de subjetividades emocionales, particularmente, en la escuela. Haciendo que, esta forma de *subjetivación*, hoy

³Docentes y estudiantes de la Universidad del Tolima (IDEAD). olcardenasf@ut.edu.co; yvgaitanp@ut.edu.co; ngonzalezh@ut.edu.co; y elealp@ut.edu.co

se valide y se reclame con insistencia como necesaria dentro de los procesos formativos, en concreto, en la educación infantil.

En Colombia, como en otros países, la pandemia planetaria por Covid-19, afectó la vida cotidiana de los niños y de las niñas de diversas maneras. Una de las principales consecuencias, fue la interrupción de la educación presencial y del contacto directo con las demás personas, lo que llevó a un cambio en la dinámica escolar y en las formas de relacionarnos con los otros. Esta alteración de las prácticas escolares generó desafíos, en especial, de orden emocional para los niños y niñas, quienes experimentaron, ante el distanciamiento y la instauración de una relación indirecta con sus maestros y compañeros, sentimientos de frustración y de ansiedad, así como falta de motivación y de entusiasmo para afrontar los retos académicos y de aprendizaje.

Además de esto, la pérdida de contacto con amigos y familiares debido al distanciamiento social, contribuyó a que se profundizarán las sensaciones de soledad y de aislamiento en muchos casos, lo que llevó a los niños y a las niñas a enfrentarse a otro tipo de emociones, a las que, al parecer, no estaban preparados. Lo que permitiría cuestionar ¿esta preocupación por lo emocional siempre ha existido? ¿Por qué se volvió un problema de un momento a otro? ¿Quizás las emociones sólo son posibles a través del contacto directo con los otros? ¿Acaso son las emociones naturales? ¿Son propias sólo de los seres humanos, o de cualquier organismo vivo y de hasta los que no tienen vida?

La incertidumbre sobre el futuro, sobre la posibilidad de morir o de enfermarse, también impactó sobre su formación emocional, pero, también puso de manifiesto que, las emociones incidían de modo marcado en los aprendizajes. ¿Qué curiosa relación se comienza a insinuar y a valorar, las emociones un motor esencial del

aprendizaje? Esta nueva condición histórica, alteraría los modos de constituir subjetividades infantiles, al preocuparse, además, por convertir a los niños y a las niñas en sujetos emocionales; ahora enfrentados a nuevas emociones, a su reconocimiento y a su control, a sensaciones y a sentimientos distintos y a la adopción de prácticas mediadas, a través de las que se gestó e impulsó dicha formación subjetivo-emocional. En este sentido, ¿qué significa una subjetividad emocional infantil? ¿Por qué la insistencia en su formación, sobre todo, desde edades tempranas? ¿Para qué su constitución? Y, en especial, ¿Por qué los discursos y las prácticas redundan en su exaltación?

Conforme con esto, se comprende que, según lo enunciado en los documentos explorados, una subjetividad emocional infantil no es algo natural; todo lo contrario, es una *contingencia*; es algo que, ha venido emergiendo e instituyéndose con una legitimidad, que les genera arrogancia a los individuos. Emerge, en los últimos años, para que, curiosamente se la dote de un estatuto distinto, en el que se la valora de un modo incuestionable, adoptando el carácter de las formas en las que los individuos experimentan, comprenden y expresan sus emociones; es decir, asumiendo la forma de una serie características emocionales y afectivas que se convierten en los requisitos que conforman la identidad y la experiencia subjetiva de una persona. Esto que irrumpe, se configura en un modo de subjetivación; esto es, en una manera en la que se convierten, insospechadamente, a los niños y a las niñas en unos sujetos infantiles emocionales, a los que se debe reconocer y controlar por esta vía para activar y mejorar sus aprendizajes, como también para funcionar y desenvolverse en la vida social.

Esto ha hecho que, los discursos que incursionan y que muestran los documentos, reconozcan que-cada individuo tiene su propia subjetividad emocional, que está influenciada por una

variedad de factores como su personalidad, expectativa de vida, contexto social y cultural; lo que, además, convierte a las subjetividades emocionales en entidades móviles, más no estáticas. Más bien, en constante evolución y variando en diferentes momentos y situaciones, conforme los factores establecidos en el ambiente. Así las cosas, extrañamente y de un momento a otro, sin sospecha alguna, se comenzó a enunciar que, las subjetividades emocionales abarcaban una amplia gama de aspectos, enarbolándolas, potenciándolas y asociándolas con asuntos como la capacidad de reconocer y etiquetar emociones, con la forma en la que se expresan las emociones, con las estrategias utilizadas para regular las emociones y con la interpretación que se les da a las experiencias emocionales. Haciendo de ellas, algo consustancial y propio de la naturaleza humana, como si siempre hubiesen existido y hecho parte de la formación subjetiva, tan *enraizada* que, cuestionar su existencia sería motivo de rechazo y de exclusión.

Además de esto, algunos discursos van a declarar con vehemencia que, las subjetividades emocionales no se limitan únicamente a las emociones negativas, como el miedo o la tristeza, sino que también incluyen emociones positivas, como la alegría, el amor y la gratitud. ¿Por qué este interés en hacer de los niños y de las niñas subjetividades emocionales? ¿Qué es lo que el velo no permite ver? Por ende, se va a señalar que, las subjetividades emocionales no se limitan a las emociones individuales, sino que también involucran las interacciones y relaciones emocionales con los demás. En el contexto de los niños y niñas, estas subjetividades son especialmente relevantes en los últimos tiempos, ya que se indica que están en una etapa crucial de desarrollo emocional. ¿Y esto, cómo fue que se hizo natural?

Durante la infancia, agregan otros discursos, los niños y las niñas comienzan a identificar

y a comprender sus propias emociones, así como las emociones de los demás; también aprenden a regular sus emociones y a establecer vínculos emocionales significativos con sus cuidadores y pares. Nótese cómo la vida humana empieza a ser impregnada e invadida por voces que declaran que algo, que hasta antes de la pandemia y poco después, no era *tan* trascendental ni motivo de orgullo, comienza a revestirse de un valor inusitado, transformándose en necesario y fundamental para la existencia de los individuos.

Desde este punto de vista, según lo que exponen otras fuentes, la pandemia ha brindado la oportunidad de desarrollar nuevas fortalezas y recursos emocionales en los niños y niñas. Muchos han demostrado una notable adaptabilidad, mostrando habilidades para enfrentar los cambios y superar los desafíos que se les han presentado. La resiliencia también ha surgido como una característica importante, ya que los niños y las niñas han aprendido a hacer frente a situaciones adversas y encontrar formas de sobrellevarlas. Además, la empatía y la solidaridad han sido cautivadoras a medida que se han sensibilizado ante las dificultades que enfrentan otras personas y han demostrado un deseo de ayudar. Todo ello, inusualmente comienza a naturalizarse en las prácticas escolares y educativas, sin cuestionamiento alguno, transformando el quehacer pedagógico y las relaciones internas en la escuela; convirtiendo a las emociones en un hecho indubitable.

Cuando se adentra más en el tema, por la vía de la exploración de los documentos, resulta fundamental visualizar otras realidades sutilmente *imperceptibles*, que no se muestran tan a la vista de todos; y que en la pretensión de esta investigación se están buscando, a fin de denotar los quiebres y las fisuras de algo que se muestran tan sólido. En este sentido, se han logrado percibir además, ciertas voces que,

respecto a los aspectos personales, sociales y políticos del desarrollo de las subjetividades emocionales infantiles desde tan temprana edad, manifiestan la existencia de algún tipo de vulnerabilidad emocional, producto de la situación de pandemia, argumentando de forma crítica que, un desarrollo excesivo de las subjetividades emocionales sin el equilibrio adecuado, podría hacer que los niños y niñas sean más susceptibles a la influencia negativa de las emociones, lo que podría afectar su estabilidad emocional y dificultar su capacidad para enfrentar situaciones cotidianas. ¡Qué importancia tan inusitada comienzan a tener las emociones infantiles!

También esas mismas voces señalan que la *sobre-sensibilidad* emocional, es decir, “Un exceso de énfasis en el desarrollo emocional, podría hacer que los niños y niñas sean más sensibles a las experiencias emocionales, lo que podría llevar a una mayor susceptibilidad al estrés y la ansiedad”. (Quesada, 2021, p. 16). Socialmente, según otros, en algunas comunidades, expresar emociones abiertamente, especialmente las consideradas negativas, puede llevar a la estigmatización o al ostracismo social, los niños y niñas podrían ser juzgados o ridiculizados por mostrar emociones consideradas inapropiadas según las normas sociales establecidas (UNICEF, 2021, p. 13). Desde un análisis político, algunas voces destacan que, las emociones pueden ser utilizadas como herramienta de manipulación para influir en actitudes y comportamientos de los individuos, argumentando que, si los niños y niñas son altamente sensibles emocionalmente, podrían ser más susceptibles a estas tácticas de manipulación por parte de actores políticos o ideológicos, en lugar de desarrollar una comprensión y expresión auténtica de sus propias emociones. (Bedoya, 2012, p. 93)

Ante esta situación, en la que, diversas voces irrumpen para otorgarle un valor extraño a las

emociones infantiles, en el camino de constituir subjetividades infantiles emocionales, es clave mencionar que, el presente documento resultante del trabajo investigativo adelantado por la CIPAS Tera (Yerly Viviana Gaitán Plaza y Natalia González Hernández) y los docentes asesores y participantes de dicha investigación Óscar Leonardo Cárdenas y Estefanía Leal Peña en el marco del proyecto de investigación “La constitución de subjetividades emocionales infantiles en tiempos de pandemia: Análisis documental”, perteneciente al semillero de investigación “Historia de los saberes escolares en el preescolar”, adscrito al grupo de investigación “Historia de las disciplinas escolares”, del Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima, incursiona en los documentos de la época para explorar cómo fue que esta preocupación insistente por las emociones infantiles se instalará como una práctica en la educación infantil. Lo expresado en este documento, más allá de una apología al desarrollo de las emociones infantiles, es un intento por poner en suspenso su inesperada importancia. Con lo que, no sólo se quiere resaltar la importancia del *uso* de una caja de herramientas como las expuestas en el enfoque arqueo-genealógico, sino destacar la *necesidad* de poner en sospecha la naturalización del interés y del valor actual por las emociones infantiles. Indagando en ello, los procesos de constitución de las subjetividades emocionales de los niños y niñas durante la pandemia y en especial, cuestionando las razones de su insistencia. Aspectos y hallazgos que se describen en las líneas que se presentan a continuación en este documento y con los que se procuran aportar elementos para franquear su estatuto de verdad.

En esta medida, además, a través de las exploraciones realizadas se procura responder a preguntas importantes que permitan comprender, pero, sobre todo, *problematizar* el sentido que se le otorga a la experiencia emocional de los niños

y niñas después de la pandemia. Con esto, se buscará, además, analizar cómo se constituyeron subjetividades emocionales en la educación infantil, durante y después de la pandemia, haciéndose naturales y verdaderas; por qué hoy se han vuelto trascendentales y prioritarios en la educación infantil; describiendo las permanencias y los cambios que se han producido, así como determinar cómo se han afrontado o se ha trabajado en el aula y del entorno escolar, a fin de ponerlo en duda y de alterar su existencia. Con lo anterior, analizar *críticamente* su condición de emergencia, así como las repercusiones que trae incorporar el trabajo sobre las emociones infantiles en el quehacer pedagógico; no para legitimar o para estar en defensa de ello. Todo lo contrario, para desmoronar lo que se instaura como inamovible e intocable y merece estar puesto en estado de sospecha, a fin de resquebrajar su naturalidad.

Metodología

El presente documento se fundamenta en el enfoque arqueo-genealógico foucaultiano, que cuestiona el presente, para *problematizar* la existencia de ciertos objetos que se exponen naturales, sólidos e inquebrantables. Por lo que, se configura en un estudio que critica el modo cómo los seres humanos se constituyen hoy de modos particulares, otorgándoles a estos objetos ciertos valores y sentidos que se hacen infranqueables. En este caso, cuestionar y describir las prácticas y los aspectos históricos, sociales y políticos que se incorporan e influyen en la formación de las subjetividades emocionales infantiles durante la pandemia de Covid-19. Develando en ello, las condiciones que se instalan en la actualidad para dotar a las emociones de los niños y de las niñas de un valor inusitado.

En esta medida, el método arqueo-genealógico confiere al investigador de unos ropajes particulares y roles específicos, que le permite

examinar de modo singular lo que se expone inquebrantable. Investiduras como la del *arqueólogo* y la del *genealogista*, que posibilitan desenterrar, en los estratos de la historia las verdades históricamente establecidas y las relaciones de poder instaladas, para ponerlas en suspenso, y analizar críticamente las maneras cómo impulsan y dan forma a las subjetividades emocionales de los niños y niñas en el contexto de la pandemia. Dado lo anterior, se establece que estas formas de subjetivación infantil se manifiesten como verdaderas y como legítimas; y, sobre todo, como el camino a seguir irrefutablemente. En el ropaje del arqueólogo, el investigador examina los archivos, se pierde en ellos y se deja seducir por lo que aparece allí. Incursionando en los documentos de la época, con el objeto de identificar los enunciados, las prácticas y los discursos relacionados con el fenómeno estudiado; estos archivos pueden incluir informes, registros, testimonios, noticias y otros documentos relevantes que ayuden a elaborar una historia de aquello que posibilitó que las subjetividades emocionales infantiles durante la crisis sanitaria por el Covid-19 tuvieran otro valor y sentido.

Una vez recopilada la información, el investigador asume el rol de genealogista para analizar las relaciones de poder que se establecen en torno a las subjetividades emocionales infantiles; esto implica identificar los juegos de acciones, los conflictos y los intereses que convergen en la construcción de estas subjetividades; elaborando una historia de posibles ocasos, de desplazamientos y de desvanecimientos. Por lo que, el trabajo se distancia de las apologías o de las glorificaciones a las emociones y su importancia en la formación infantil. El análisis genealógico, busca entonces incorporar una *crítica* para develar cómo las estructuras de poder influyen en la configuración de las emociones y en los comportamientos de los niños y niñas, así como en las prácticas y en los discursos que validan su existencia.

A partir de esta información recopilada y los análisis arqueo-genealógicos realizados, se elabora una matriz analítica que sirve de herramienta para organizar los datos, tematizar y apoyar la producción de escritos. Esta matriz, además, permite identificar, en una perspectiva eleusina los espacios de enunciación del fenómeno estudiado, es decir, los lugares y momentos en los que se expresan y construyen las subjetividades emocionales infantiles, en un momento específico, durante la pandemia. Además, proporciona una base sólida que permite describir y descubrir las condiciones en las que se introducen y forman estas subjetividades emocionales, a fin de ponerlas en clave de sospecha; que, a su vez, proporciona un conjunto de enunciaciones para la producción de escritos y la generación de conocimiento en este campo de estudio.

Así las cosas, el enfoque arqueo-genealógico adoptado en este trabajo, ofrece un marco analítico y complejo para explorar de otro modo, el problema de las emociones infantiles y su lugar en la conversión de los niños y de las niñas en subjetividades infantiles emocionales; y con ello, las condiciones de existencia que hicieron factible que, las subjetividades emocionales infantiles durante la pandemia de Covid-19 se hicieran verdad. A través, precisamente, del análisis de los archivos, de la identificación de enunciados y de prácticas, así como del estudio de las relaciones de poder. Con esto se busca, adicionalmente, establecer las condiciones históricas, sociales y políticas que influyeron en la formación de estas subjetividades emocionales.

Como instrumento para la recolección de información se usan una serie de matrices y fichas que permiten recoger los datos para tener un panorama general de aquello que se enuncia y se convierte en un murmullo en el presente. La información que allí se recoge, es el producto de un proceso previo y riguroso de lectura y

tematización de los documentos, a través del que, se establecen relaciones que permiten objetivar aquello que se está investigando; dos acciones que, se hacen fundamentales en el desarrollo de este proceso de investigación; y que, precisamente, sólo es posible si se reúnen diversos documentos que posibilitan identificar las relaciones establecidas: los juegos de poder, de acciones sobre acciones, que se constituyen en las condiciones que favorecen la emergencia e instalación del acontecimiento que se explora. Entre esas relaciones que irrumpen se encuentran, la relación niños-niñas-emociones, subjetividades-emociones y primera infancia-emociones-bienestar. La primera revela que, inusitadamente, durante y después de la pandemia global, que ha impactado de manera significativa a la sociedad en los últimos tiempos, se comenzó a relacionar y a valorar vehementemente las emociones con los niños y las niñas. La segunda, se centra en exponer cómo en estos tiempos, las emociones se circunscriben en los factores esenciales para constituir sujetos y convertir a los niños y a las niñas en subjetividades emocionales infantiles en el contexto de la pandemia; lo anterior, visibiliza también, cómo han sido los aspectos emocionales de los individuos influyen en su formación y en su devenir, cómo lo vivido emocionalmente por los niños y niñas se convierte en el mecanismo de subjetivación infantil y cómo se les ha estado enseñando a formarse emocionalmente, pues, el aprendizaje se conecta hoy insólitamente con las emociones. La tercera, describe cómo se instalan en la primera infancia las emociones como un eje fundamental para alcanzar el desarrollo y el bienestar de los niños y niñas.

Planteamiento de resultados

Hasta el momento, los hallazgos de la investigación han proporcionado varias conclusiones importantes, en cuanto a las relaciones preliminares establecidas, como, por ejemplo:

- Las emociones, hoy insospechadamente, se convierten en una parte integral de la experiencia humana y han evolucionado a lo largo de generaciones debido a diversas necesidades, constituyéndose en un modo de regulación temprana de los seres humanos, de control de sus comportamientos y de conducción de sus conductas.
- La insistencia en el trabajo alrededor de las emociones también ha dejado ver que esa preocupación no siempre ha existido, no es algo natural en el ser humano. Esto es, las emociones a lo largo de la historia han tenido valores singulares, solamente que, en la actualidad incomprensiblemente, sufren una revalorización, lo que permite sospechar que, no siempre han sido importantes para la humanidad. Es, al parecer, durante y después de la pandemia que, las emociones han desempeñado un papel crucial en la vida de las personas, incluyendo los niños y las niñas, ya que se ha visto que también ellos han enfrentado desafíos emocionales significativos en tiempos de pandemia por el Covid-19. Y esto, es algo que se debe poner en sospecha, pues, se legitima como verdad incuestionable orientadora de la formación de los niños y de las niñas.
- Hasta que la pandemia del Covid-19 impactó de manera significativa en las emociones de las personas, la importancia de la educación emocional en los niños y niñas no recibió la prioridad necesaria que hoy se manifiesta de modo curioso. Al parecer, no como efecto de una preocupación por los estados internos infantiles, sino por ser un factor crucial para el aprendizaje, lo que la hace susceptible de cuestionamiento. Antes de la crisis global, existía una tendencia a subestimar o pasar por alto la relevancia de desarrollar las habilidades emocionales en la educación de los niños y niñas, centrándose en su rendimiento académico y logros cognitivos, sin embargo, la llegada de la pandemia por el Covid-19, ha puesto de manifiesto la necesidad urgente de abordar las emociones de los niños y niñas. ¿Por qué entonces la insistencia actual?
- Durante la pandemia, la dimensión socioafectiva de la vida de los niños y niñas era uno de los aspectos fundantes de la naturaleza humana. Sin embargo, se suscita un desplazamiento, de lo socioafectivo a la preocupación exclusiva por el desarrollo emocional, haciendo que las prácticas de formación infantil se vean moduladas. En ciertos documentos como el de Sánchez (2021), se muestra que las subjetividades emocionales de los adultos, incluyendo los padres y cuidadores, influyeron en la desestabilización emocional de los niños y niñas, la incertidumbre, el estrés y otros factores relacionados con la situación pandémica, tuvieron un impacto en el bienestar emocional de los niños y niñas, pues se ha demostrado que el entorno afecta e influye en la vida de los niños y niñas.
- Para el “Estudio sobre los efectos en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por Covid-19” realizado por la UNICEF, además de los factores familiares, es importante considerar los factores individuales que pueden influir en la respuesta emocional que tuvieron los niños y niñas durante la pandemia, estos factores pueden interactuar y modular la forma en que los niños y niñas responden emocionalmente a la amenaza. Toda esta preocupación que se enuncia sólo tiene un propósito, activar y mejorar los aprendizajes infantiles.
- Se ha observado que, según lo expresado por el archivo documental que, en general, los niños y las niñas enfrentan mejor estas situaciones difíciles cuando se tiene una figura adulta cerca de ellos que brinda apoyo emocional, es firme y transmite seguridad. El apoyo emocional de un adulto de confianza ayuda a los niños a sentirse seguros, comprendidos y respaldados durante los tiempos de incertidumbre y

estrés. Más y más discursos, legitiman su importancia, ¿pero habrá algo que tanta brillantez no permita percibir?

Existe, según Henaó (2009), aún la estigmatización de las emociones, especialmente aquellas que son percibidas como negativas o que desafían las normas sociales establecidas, pueden tener un impacto significativo en el desarrollo emocional de los niños y niñas. En algunas comunidades, se manifiesta una presión para ocultar o reprimir las emociones consideradas indeseables, como el miedo, la tristeza o la ira. Esta presión puede generar un ambiente en el cual los niños y las niñas se sienten cohibidos o avergonzados de expresar abiertamente sus emociones. Las emociones se articulan con el ambiente. La estigmatización de las emociones puede manifestarse de diferentes maneras, por ejemplo, los niños y niñas que muestran una tristeza o vulnerabilidad podrían ser ridiculizados o etiquetados como “llorones” o “débiles”, del mismo modo, aquellos que expresan ira o frustración podrían ser considerados como “malcriados” o “problemáticos”, estos estigmas pueden hacer que los niños y niñas internalicen la idea de que expresar sus emociones es algo negativo o inaceptable.

- Según la UNICEF, (2021) la estigmatización de las emociones puede tener consecuencias negativas para el desarrollo emocional de los niños y niñas. En primer lugar, pueden llevar a una represión emocional, donde aprenden a ocultar sus verdaderos sentimientos y a reprimir sus emociones, esta represión puede tener efectos perjudiciales a largo plazo, ya que las emociones no expresadas adecuadamente pueden acumularse y dar lugar a problemas de salud mental tales como: la depresión, la ansiedad o la baja autoestima. Es importante destacar que hay algo imperceptible en la anterior afirmación, y es que, aunque se reitere la importancia

de que se debe trabajar en enseñar a los niños y las niñas a reconocer y manejar sus emociones, esto también indica que de cierta forma se busca constituir un cierto tipo de sujetos. Es decir, se está procurando por formar de esta manera, a un individuo el cual tenga una manera específica de actuación y de ser ante las emociones, es decir una subjetivación emocional, que implica autogobernarse por la vía de la regulación de las emociones.

- En algunas fuentes más, como “Desarrollo emocional en la infancia”, de Heras, Cepa & Lara (2016), un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas, se destaca que el fomento de un desarrollo emocional auténtico es importante para que los niños y niñas puedan comprender, explorar y expresar sus propias emociones de manera genuina. ¡Y las emociones se transformaron en competencias! Fundamentales para el aprendizaje y la constitución subjetiva! El problema radica en que a los niños y niñas se les está formando emocionalmente, es decir que, según lo establecido en la educación infantil, se les está guiando para ser de una manera específica y para actuar frente a sus emociones; lo que puede implicar en el futuro, un control anticipado o una “manipulación emocional”; y así mismo, una conducción prematura de las conductas de los seres humanos.

En este sentido, la manipulación emocional, según Van Dijk (2006), en el contexto político, implica el uso estratégico de las emociones para influir en las actitudes y en los comportamientos de las personas; los actores políticos o ideológicos pueden emplear diversas tácticas para aprovechar las emociones de los individuos y dirigir molecularmente sus decisiones y apoyo hacia la adopción de determinadas posturas, la escogencia de ciertos candidatos o y la opción de particulares agendas políticas;

esto, a su vez, puede incluir la utilización de discursos apelativos, narrativas emocionales inducidas, imágenes impresionantes o la desilusión intencional de emociones intensas en eventos políticos. Los niños y niñas, no son ajenos a esto, especialmente, aquellos que son altamente sensibles emocionalmente y que pueden ser vulnerables a estas tácticas de maniobra de los estados internos; debido a su mayor receptividad emocional y a menudo su falta de experiencia y conocimiento sobre dinámicas políticas. Lo que significa transformarlos en sujetos infantiles susceptibles a ser mayormente influenciados por discursos, mensajes codificados o mensajes emocionales que les llegan por diversos medios. Por otro lado, aunque los niños y las niñas no están involucrados en la política y en la toma de decisiones de forma directa, lo estarán en un futuro y queda la pregunta ¿Será que el gobierno utiliza los modos de subjetivación emocional temprana para manipular o administrar con anticipación las conductas, las actitudes y las concepciones de los futuros adultos?

- Más allá de procurar por una apología o una glorificación a estas enunciaciones, lo que se busca es poner en suspenso estas afirmaciones, intentando su resquebrajamiento y su desnaturalización. Por esto, se toma distancia de ello, para determinar qué es lo que se legitima y qué es lo que se hace imperceptible a fin de develar por qué hoy las emociones son el mecanismo de producción subjetiva infantil en la educación de los niños y de las niñas.

Conclusiones

La pandemia del Covid-19 ha tenido un impacto significativo a nivel mundial y ha generado situaciones completamente nuevas a las que los adultos, los niños y las niñas no estaban preparados para enfrentar. En este contexto, particularmente, los niños y las niñas se han

visto expuestos a experiencias y a desafíos emocionales sin precedentes, lo que ha afectado su entorno y su desarrollo emocional. Este discurso ha irrumpido para darle un valor distinto a las emociones infantiles, como un lugar susceptible de intervención para rentabilizar las capacidades individuales. Esto, entre otras prácticas y narrativas, han puesto de manifiesto el interés actual por actuar tempranamente sobre las emociones infantiles, en procura de optimizar el desarrollo, los aprendizajes y el bienestar posterior de los seres humanos.

Esta inusitada revaloración contemporánea, se constituye en una posibilidad de investigación, en tanto permite problematizar aquello que irrumpe y se instala para naturalizarse y orientar el devenir actual, al parecer, sin tensión y resistencia alguna. Por lo tanto, es crucial introducir una crítica que cuestione cómo las emociones de los niños y niñas se convirtieron durante este tiempo en un mecanismo de control y de intervención temprano, en procura de convertirlos en subjetividades infantiles emocionales. Haciendo de las emociones un lugar de control anticipado sobre los comportamientos y los modos de conducción de las conductas humanas. Y un lugar de enunciación de los modos cómo hoy se producen los sujetos en la escuela.

En este sentido, con este estudio, que no tiene la intención de universalización, se procura describir las condiciones en las que ha emergido de manera natural, esta preocupación por las emociones infantiles; convirtiéndose en una verdad y en un hecho irrefutable que orienta la educación; y que, hace de la formación de subjetividades emocionales un acontecimiento indudable durante y después de la pandemia. Lo expuesto por los documentos deja entrever, además, que la manera cómo han vivido los niños y niñas esta etapa de pandemia, se constituye en la vía de control humano; se determina que, esta condición de vulnerabilidad

emocional debe ser resuelta para evitar malestares futuros.

Durante la pandemia, los niños y niñas se vieron afectados a situaciones desafiantes como el distanciamiento social, el cierre de escuelas, la pérdida de rutinas y la preocupación por la salud de ellos mismos y de sus seres queridos, estos cambios repentinos y la incertidumbre asociada generaron una variedad de emociones en los niños y niñas que van desde el miedo y la ansiedad hasta la tristeza y la confusión, al mismo tiempo, los adultos también tuvieron que lidiar con sus propias emociones y preocupaciones, lo que influyó en el ambiente emocional en el que los niños y niñas se desenvolvían. Dicha condición fue utilizada por la época para intervenirlos, por la vía de

las emociones, procurando la constitución de ambientes en los que los niños y las niñas aprendieron a resolver situaciones asociadas a sus emociones.

De ese tiempo para acá, insospechadamente, se han estado utilizando las emociones infantiles como forma de control y poder temprano sobre los seres humanos. Se han estudiado, validando y dotado de un valor inusitado, empleándose como el mecanismo esencial para la formación de subjetividades emocionales. Un acontecimiento que irrumpe para modular las prácticas, en particular, de la educación infantil, para convertir a las emociones en el centro de las investigaciones, del quehacer pedagógico y del funcionamiento de la escuela inicial.

Referencias bibliográficas

- Bedoya, C. (2012). *El uso del miedo como herramienta de gestión y los efectos en los seres humanos y la organización*. Universidad del Valle. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/9573/CB-0456382-AD.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Carod-Artal, F. J. (2021). *Síndrome post-COVID-19: epidemiología, criterios diagnósticos y mecanismos patogénicos implicados*. <https://neurologia.com/articulo/2021230>
- Castillo, C. & Marinho M. L. (2022). *Los impactos de la pandemia sobre la salud y el bienestar de niños y niñas en América Latina y el Caribe: La urgencia de avanzar hacia sistemas de protección social sensibles a los derechos de la niñez*. Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47806/1/S2200064_es.pdf
- Colom-Bauzá, J. & Fernández-Bennassar, M. D. (2009). Adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual. *Revista INFAD de Psicología “International Journal of Developmental and Educational Psychology”*, 1(1), 235-242. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832320025.pdf>
- Deleuze, G. (1986). *Foucault*. Ediciones Paidós.
- Barcelona. Henao-López, G. C. & García-Vesga, M. C. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 785-802. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77315614009.pdf>

- Heras-Sevilla, D., Cepa-Serrano, A. & Lara-Ortega, F. (2016). Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de los niños y niñas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1). 67-73. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851776008.pdf>
- Lizondo-Valencia, R., Silva, D., Arancibia, D., Cortés, F. & Muñoz-Marín, D. (2021). Pandemia y niñez: efectos en el desarrollo de niños y niñas por la pandemia Covid-19. *Veritas & Research*, 3(1), 16-25 https://www.researchgate.net/profile/Romina-Lizondo/publication/352882052_Pandemia_y_ninez_Efectos_en_el_desarrollo_de_ninos_y_ninas_por_la_pandemia_Covid-19/links/60ddd770299bf1ea9ed5c32a/Pandemia-y-ninez-Efectos-en-el-desarrollo-de-ninos-y-ninas-por-la-pandemia-Covid-19.pdf
- López- Cassá, E. (diciembre de 2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 19(3), 153-167. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>
- Moreno, J., Cestona, I. & Camarena, P. (junio de 2020). *El impacto emocional de la pandemia por COVID-19. Una guía de consejo psicológico*. <https://madridsalud.es/wp-content/uploads/2020/06/GuiaImpactopsicologico.pdf>
- Osgood, K., Sheldon-Dean, H. & Kimball, H. (2021). *El impacto de la pandemia de COVID-19 en la salud mental de los niños. Qué sabemos hasta ahora*. Child Mind Institute. https://childmind.org/wp-content/uploads/2021/10/CMI_CMHR_2021_Spanish_vF_AB.pdf
- Sánchez-Boris, I. (febrero de 2021). *Impacto psicológico del COVID-19 en niños y adolescentes*. Policlínico El Cristo, Santiago de Cuba. *Medisan*. 25(1). 123-141. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192021000100123
- Rodríguez- Luna, M. E. (2020). *La potencia del lenguaje en tiempos de incertidumbre*. (Separata). 25(2). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/17015>
- Unicef. (2021). *La primera infancia: impacto emocional en la pandemia*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). <https://www.unicef.org/argentina/media/10606/file/Primera%20infancia.%20Impacto%20emocional%20en%20>
- Unicef. (mayo de 2021). *Estudio sobre los efectos en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por COVID-19*, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Buenos Aires. <https://www.unicef.org/argentina/media/11051/file/Estudio%20sobre%20los%20efectos%20en%20la%20salud%20mental%20de%20ni%C3%B1as,%20ni%C3%B1os%20y%20adolescentes%20por%20COVID-19.pdf>
- van Dijk, T., (2006). Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones. *Revista Signos*, 39(60), 49-74. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1570/157013768003.pdf>
- Vélez- Jiménez, C. (2021). *Confinamiento por el Covid 19 consecuencias psicosociales y jurídicas en niños, niñas y adolescentes en Colombia*. Trabajos de grados [4856]. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/8661>

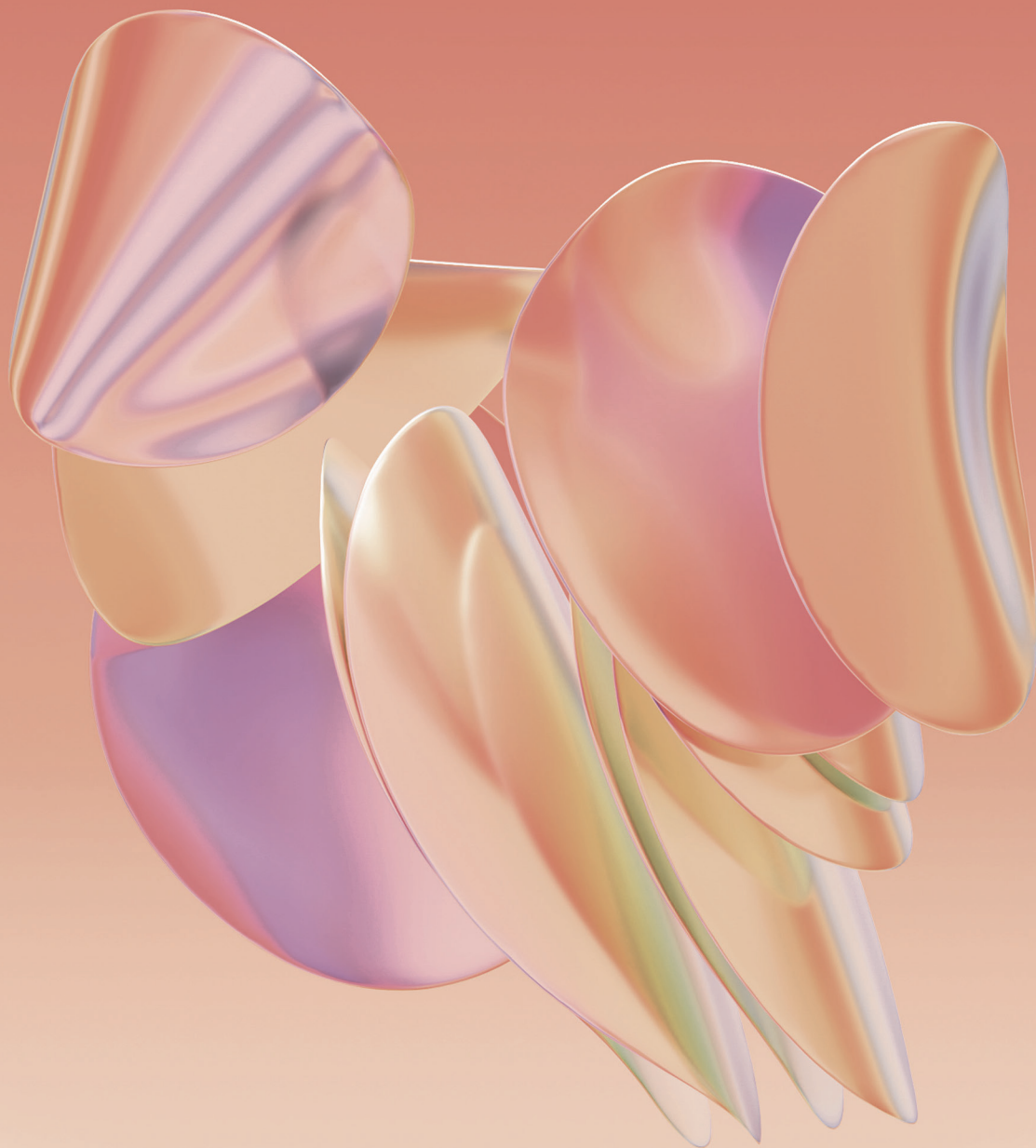
Referencia

Óscar Leonardo Cárdenas Forero, Yerly Viviana Gaitán Plaza, Natalia González Hernández, Estefanía Leal Peña. *La formación de subjetividades emocionales infantiles en la educación temprana*

Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2023). Vol. 16, 2023, pp. 26-37

Fecha de recepción: Febrero 2023

Fecha de aprobación: Septiembre 2023



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

**Instituto de Educación
a Distancia *IDEAD***

¡Construimos la universidad que soñamos!